Sa Jaia Corema, Sa Jaia Serrada

por Gabriel Llompart, C. R.

TRABAJOS DEL MUSEO DE MALLORCA

1 - ANALISIS DE RADIOCARBONO EN MALLORCA, por G. Rosselló-Bordoy, W. H. Waldren y J. S. Kopper.

2 - ES CLOSOS DE CA'N GAIÀ, por Otto Herman Frey y G. Rosselló-Bordoy.

3 - NOTAS SOBRE LAS BASÍLICAS DE MANACOR, EN MALLORCA, por Pedro de Palol, G. Rosselló-Bordoy, Antonio Alomar y Juan Camps.
(Separata del Boletín del Seminario de Arte y Arqueología. Universidad de Valladolid XXXIII).

4 - LA ICONOGRAFIA DE RAMON LLULL EN LOS SIGLOS XIV Y XV, por Santiago Sebastián. (Agotado).
(Separata de MAYURQA, I, Miscelánea de Estudios Humanísticos, Universidad de Barcelona. Sección de Palma de Mallorca).

5 - EL IDOLO DE SON MAIOL (FELANITX), por Guillermo Rosselló-Bordoy. (Agotado).
(Separata de MAYURQA, I, Miscelánea de Estudios Humanísticos).

6 - NOTAS PARA UNA TIPOLOGIA DE LA CERÁMICA TALAYOTICA MALLORQUINA, por Juan Camps Coll, Catalina Cantarellas Camps, Luis Plantalamor Massanet, Guillermo Rosselló-Bordoy, Jaime Sastre Moll y Antonio Vallespir Bonet.
(Separata de MAYURQA, II, Miscelánea de Estudios Humanísticos).

7 - LA CERAMICA DE APLICACIONES DE FELANITX Y SUS PRECEDENTES, por G. Rosselló-Bordoy.
(Separata de las Actas del I Congreso Nacional de Arte y Costumbres Populares).

8 - CANDILES MUSULMANES HALLADOS EN MALLORCA, por G. Rosselló-Bordoy, Juan Camps Coll y C. Cantarellas Camps.
(Separata de MAYURQA, V, Miscelánea de Estudios Humanísticos).

9 - EL BELEN DE LAS RELIGIOSAS CAPUCHINAS, por Gabriel Llompart. C. R.
(Separata de Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, LXXII (1964-65).

10 - ELS CAVALLETS DE MALLORCA, por Gabriel Llompart, C. R.
(Separata del Boletín de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Palma. de Mallorca, 654, 1967).

11 - LA PREHISTORIA DE MALLORCA, por Guillermo Rosselló-Bordoy.
(Separata de MAYURQA, VII (1972) págs. 115 - 156.

12 - APORTACION DEL MUSEO DE MALLORCA AL XII CONGRESO ARQUEOLOGICO NACIONAL, por J. Camps Coll, C. Cantarellas Camps, L. Plantalamor Massanet, G. Rosselló-Bordoy y A. Vallespir Bonet.
(Separata del XII C. N. de Arqueología, Jaén, 1971).

13 - EXPERIENCIA RELIGIOSA Y LENGUA MALLORQUINA, por G. Llompart, C. R.
(Separata de la Revista de Dialectología y Tradiciones Populares, 29 (1973) pp.

14 - LOS SIGLOS OSCUROS DE MALLORCA, por G. Rosselló-Bordoy.
(Separata de MAYURQA, X, 1973).

15 - LA ORFEBRERIA MALLORQUINA EN TORNO A 1.400, por Gabriel Llompart.
(Separata de MAYURQA, XII, 1974).
(Fotos: Archivo Mas).

16 - TECHUMBRES MUDEJARES EN MALLORCA, por Joana M.ª Palou y Luis Plantalamor.
(Separata de MAYURQA, XII, 1974).

17 - IMHOTEP, HIJO DE PTAH, por Guillermo Rosselló-Bordoy, Ramón Sánchez Cuenca y Pedro de Montaner Alonso.
(Separata de MAYURQA, XII, 1974).

18 - CORPUS BALEAR DE EPIGRAFIA ARABE, por G. Rosselló-Bordoy.
(Separata de MAYURQA, 13, 1975).

19 - LAS PLAQUETAS DE PLOMO MALLORQUINAS, por Catalina Enseñat Enseñat.
(Separata de MAYURQA, 14, 1975).

20 - LA CERAMICA ARABE EN MALLORCA, por G. Rosselló-Bordoy.
(Separata de MAYURQA, 14, 1975).

Imprenta Politécnica – Troncoso, 3 – Palma de Mallorca

Depósito Legal: P. M. 911 - 1960 (Separata)

Sa Jaia Corema, Sa Jaia Serrada

Un apunte de iconografía popular mallorquina

por GABRIEL LLOMPART

A la buena memoria de Andrés Ferrer, folklorista

En las colecciones catalanas de grabados aparecen figuraciones personificadas de la Cuaresma desde fines del siglo XVIII o comienzos del siglo XIX. Se trata de una mujer joven de buena traza, de alta cintura y falda holgada bajo la cual asoman los siete pies correspondientes a las siete semanas de la Cuaresma. Con la mano derecha sujeta un cesto de hortalizas y pescados y con la izquierda ase un bacalao entero. (34cm.)[1]

Menos frecuente que esta pieza, asoma asimismo en las publicaciones, otra figura de la primera mitad del siglo XIX, de hechura pareja salvo en el vestido de moda más moderna (estilo Imperio)?

Como mucho, estas dos piezas son las más importantes de toda la iconografía cuaresmal, acerca de la cual ha insistido en su carácter irónico Francesc Curet[2] y ha destacado su papel de calendario de analfabetos, Joan Amades[3]. Ahora bien, en derredor de estas dos piezas-clave giraba todo un sistema solar de presentaciones más económicas, dibujadas o recortadas de las cuales da un pequeño corpus Joan Amades en su *Costumari català*.[4]

Hay que reconocer limpiamente que desconocemos la razón por la cual estas representaciones alegóricas de la Cuaresma comparezcan tan tardíamente –finales del siglo XVIII y principios de XIX– porque el tema literario es muy antiguo. Cualquiera sabe que el Arcipreste de Hita ya presenta un Combate figurado entre Don Carnal y Doña Cuaresma en las estrofas de su *Libro del Buen Amor* (1330-1343) y conste que todavía antes de este combate existe toda una tradición

---

1 AGUSTI DURAN SANPERE, *Grabados populares españoles* (Barcelona 1971) fig. 152.
2 FRANCESC CURET, *Visions barcelonines. La vida religiosa* (Barcelona 1955) p. 256.
3 JOAN AMADES, *Calendario de analfabetos* RDTP 9 (1953) 426 ss.
4 JOAN AMADES, *Costumari català* 2 (Barcelona 1951) p. 537 ss. Trae la fig. recordada en la nota 2, en su p. 542.

francesa de parecido asunto que se despliega a lo largo del siglo XIII. En cuanto a la representación óptica más antigua, al presente conocida, es la del Combate pintado por Pieter Brueghel (Kunsthistorisches Museum de Viena, 1559) en el cual la Cuaresma va caracterizada con una pala de horno con arenques y con hortalizas[5], y es verdad que representaciones parecidas existían siglos antes, lo cual prueba que la Historia del Arte es de hecho la Historia del Arte conservado, no la del realizado. El pintor Bruno que hizo objeto de sus truhanerías al médico florentino Simone da Villa entabló conocimiento con él –según el autor del Decamerón– ganándose su benevolencia mediante una pinturita que le hizo de la Cuaresma, que colgó de la pared del salón de su casa. La acción se sitúa hacia 1350.

Ahora bien; la tradición oral paralela a las figuraciones gráficas de la Cuaresma en el ámbito de la cultura catalana del siglo XIX abarca un espacio geográfico muchísimo más amplio pues que va desde Portugal hasta el Levante español y presenta un característico ceremonial popular que bien pudo en un momento dado desembocar en estas formas ópticas o bien tomarlas de más allá de los Pirineos porque aparte ciertos detalles, también encontramos la Cuaresma figurada en Italia en un grabado de I. F. Mitelli (1634-1718) titulado *La Quaresima saggia*[6]. Esta aparece enjuta de carnes, macilenta, cargada de vegetales y envuelta en un marco a modo de enramada, en el cual se entrelazan toda clase de hortalizas alternadas con pescados frescos y salados de toda clase.

El ceremonial en cuestión, que ha sido objeto de bastantes estudios menores, está centrado en comitivas de niños, los cuales, a mitad de Cuaresma, hacen pesquisas, con intencionadas frases o canciones, acerca de una vieja o anciana del lugar que quieren identificar con la Cuaresma y a la cual pretenden dar muerte, con más o menos incisión o palidez, según el grado de conservación de la tradición local[7].

---

[5] P. BIANCONI, *La obra pictórica completa de Brueghel* (Barcelona 1968 Clásicos de Arte Rizzoli núm. 30), láms. IV-V. GUSTAV GLÜCK, *Das grosse Bruegel-Werk* (Wien 1951) lám. 12 c.

[6] Roma, Gabinetto Nacionale delle Stampe, Fc. 36044, *La Qaresima saggia* (15 x 25 cm.). Sobre su autor, THIEME BECKER, KL 24 (Leipzig 1930) 594-595.

[7] ALCOVER-MOLL, DCVB 9 (Palma 1959) s.v. *Quaresma* pp. 18-19; ANTONI GRIERA *Tresor de la llengua* s.v. *Quaresma* 12 (Barcelona 1947) pp. 6-9; s.v. *Serraina* 13 (Barcelona 1947) p. 99 *Serra la vella* id., vol. 13, p. 98. Para Cataluña: AURELI CAMPMANY, *Calendari de llegendes, costums i festes tradicionals catalanes* (Barcelona 1951) pp. 77-80; JOAN AMADES, *Diades populars catalanes* 4 (Barcelona 1949) 67-72; FRANCESC BALDELLO, *Folklore llitùrgic. Quaresma* "Vida cristiana" 11 (1923 112-117; 166-172; de nuevo sobre lo mismo en: *Cantos tradicionales del tiempo de Cuaresma* "Divulgación histórica de Barcelona" 13 (1970) 169-71; PILAR MASPONS *Constums i tradicions del Vallès. La Serra la Vella* "Certamen Científic Literari de Granollers en l'any 1882" (Barcelona 1883) pp. 131-133; JAUME VILARO, *La Serra Velles* "Butlletí del Centre Excursionista de Vich 1 (1912) pp. 15-16; FRANCESC MASPONS, *Jochs d'infants* (Barcelona 1874) pp. 95-97; para Valencia: JOSE DURAN MARTINEZ, *Els vells* "Anales del Centro de Cultura valenciana" 11 (1943) p. 142;

La forma en que se pretende dar muerte a la Cuaresma ordinariamente es mediante un aserrado, el cual pretenden simular las canciones, y, a veces, la mímica que las acompaña.

Mossèn Francesc Baldelló ha advertido que este ceremonial, al celebrarse a mitad de la Cuaresma, coincide aproximadamente con la dominica *Laetare*, que representa un momento litúrgico de remisión y mitigación y es lógico que le corresponda un eco de liberación y prefiguración de la penitencia cuaresmal.

El carácter de calendario de las figuras mencionadas les viene dado por el hecho de que cada semana que corre se les corta (o dobla) un pie, con lo que, en cualquier momento, la casa que posee una figura de este tipo sabe cuan avanzado se halla el tiempo cuaresmal, pero por encima de ello el nombre de *Sa Jaia Serrada*, propio de Mallorca o de *Serraima*, característico del Solsonés, aluden sin duda, al tratarse de partirla por la mitad, al alcance del cénit de la estación penitencial que se ha logrado y desde el cual a continuación ya se va a ir bajando.

Desde este punto de vista está plenamente justificado el que exista alguna literatura sobre la *Jaia Serrada* por cuanto al ceremonial folklórico a que nos hemos referido va vinculada la explicación de los dibujos de Francisco de Goya, uno de los cuales lleva la inscrición: *Parten la vieja* y el otro: *Mitad de Cuaresma*[8]. El que el hecho folklórico tiene gran amplitud geográfica nos lo prueba no sólo el que estas figuras hayan sido recordadas y aportadas por Pilar García de Diego en España[9] sino por Carlos Lopes Cardoso para Portugal[10] y que en Yugoslavia[11] Niko Kuret haya podido relacionar la ceremonia de aserrar la vieja de Francisco de Goya con un grabado de I. F. Mitelli en el cual sobre un catafalco, de escalones numerados, a mitad de la Cuaresma, dos hombres con una sierra se disponen a asserrar a la Cuaresma diciendo: *Vien su vechiazza, ti vogliam segare*[12].

---

para Cerdeña; CARMEN DORE *La Quaresima. Usances i costums de l'Alger* "Arxiu de Tradicions Populars 1 (1928) 90-92; para Segovia: M. CHICO GRATE, *La fiesta de la sierra vieja en Anaya (Segovia*, RDTP 2 (1946) 306-316; para León: CESAR MORAN, *Folklore de Rosales* RDTP 1 (1944-45) 598-99; para Portugal: ERNESTO VEIGA OLIVEIRA *Subsidios para o estudo do Entrudo en Portugal* "Douro-Litoral" 7-8 (1956) 661-686; para Andalucía: JOSE BLANCO WHITE, *Cartas de España* (Madrid 1972 = Alianza Editorial 375), carta 9, p. 217.

[8] PIERRE GASSIER, *Les dessins de Goya au Musèe du Louvre* "La Revue des Arts" 1 (1954) 31-41; P. GASSIER, J. WILSON, *Vie et oeuvre de Francisco Goya* (Fribourg 1970): Parten la vieja, Album de Madrid B 60? 420, tinta china, Museo del Louvre ca. 1796-97; Mitad de Cuaresma, dibujo de Burdeos, Album G. 14, a lápiz Berlín: Col. Gerstenberg, ca. 1824-28. Estudia el Tema en concreto JOSE LOPEZ REY *Goyas vision of mid-Lent merriment* "The Art Quaterly" 9 (1946) 141-143.

[9] P. GARCIA DE DIEGO, *Censura popular* RDTP 16 (1960) 295-333, espec. 303-304.

[10] CARLOS LOPES CARDOSO, *O serrar da velha. Contributo portugués para o estudo de um elemento cultural* "Douro-Litoral" 5-6 (1956) 562-605.

[11] NIKO KURET, *Babo zagajo (scier la vieille)* "Slovenski Etnograf" 13 (Ljobljana 1960) p. 115; recordado en AEArt 34 (1961) núm. 133.

[12] Grabado del Gabinetto Nazionales delle Stampe, Roma, Fc 36045. Siento no haber tenido a mano, ACHILLE BERTARELLI, *Le incisioni di Giuseppe Maria Mitelli. Catalogo* (Milano 1940).

Nosotros no aduciríamos estos testimonios si no se diera precisamente la casualidad de que contamos con el testimonio de un escritor mallorquín, muy aficionado a los temas costumbristas –por época y gusto– Pere d'Alcàntara Penya (1823-1906), el cual asegura que la ceremonia de aserrar la vieja se hacía con toda solemnidad en la plaza más importante de Palma de Mallorca, frente al ayuntamiento sobre un catafalco y por el verdugo oficial, con gran asistencia de público y soberana algazara de los asistentes. El, asegura que lo vio siendo niño de escuela. Sería, pues, en torno a 1830.

No vamos a repetir cuanto se ha dicho sobre el tema, sobre el cual existe suficiente literatura, pero sí queremos fijarnos en la tradición mallorquina para ordenar datos bibliográficos ya aportados con transmisión oral y acotar así la tradición en la isla de Mallorca y su vecina Menorca,, que le queda, en este aspecto, muy emparentada. Antoni Maria Alcover en su *Corema, Setmana Santa i Pasco* (Palma 1956)[13] ha dado el resumen más acordado y sabroso del tema en sus dos variantes: la figuración casera de *Sa Jaia Serrada*, por un lado, y el aserramiento del monigote de su personificación el jueves de la cuarta semana en la plaza de Cort de Palma.

De donde Alcover sacó el argumento, lo dice él mismo. Depende sustancialmente de Pere d'Alcàntara Penya en dos trabajos suyos: *Sa Jaia Serrada*, firmado "Pep d'Aubenya" en la revista "L'Ignorancia" núm. 93, (25-3-1881) y *Sa jaia serrada* de "La Roqueta" 1(1887) núm. 9, págs. 2-3. Este último creemos que debemos darlo aquí porque representa no solamente la tradición mantenida por un intelectual de la época sino también por cuanto, siendo una poesía, como es, aparte de los rasgos costumbristas, encontramos allí la interpretación honda del autor del paso del tiempo, enmascarada con ironía, mediante alusiones a un deporte favorito de la Palma decimonónica: los entretenimientos del palomar:

SA JAIA SERRADA

Tench un ninet que m'estima
que no'm pot estimar més:
cada any li fas fer sa bulla
quan sa corema se'n vé.

Jo li dich: –Ninet, avina,
ninet, avina correns,
farem sa jaia serrada
amb set cames i set dens.

Agafa es *Diari* depressa;
dam quatre fulls de paper,
dam lapis, dam estidores
i pastes: dam-ho rebent.

Ell me creu, ja'n tenc devora;
ja li pint es nas i es gep:
guinavet amb sa mà dreta,
bacallà per s'altre vent,
un rosari de beata
i es set peus i ses set dents.

---

[13] Es reedición de *Contarelles d'En Jordi des Recó* 2 (Palma 1915) 67-69.

L'aferr i pos amb pasteta,
retaiada ja la tenc,
i aun clau de sa traginada
amb cordellina la penj'.

Ai, llavors, quina alegria
i quin saltar mes xalest,
quins bots, quines mansballetes
i quin riure mes content!

De llavors cada dissapte
cada dissapte que vé,
per taiar un peu a sa jaia
feim sa festa, jo i ell.

Es nin espera es dissapte
com el sant adveniment:
apareia sa candela
per cremar es peu que llev'.
i canta oracions llatines
com un frare de convent.

Cada peu que li ha de caure
Es un aconteixement,
cada dissapte que arriba
es una alegria més...

Jo'l me mir ple de ventura
jo'l veig corre satisfet
mentres que a mí me tormenta
un dolorós penediment.

Des de es peus de sa jaieta
puja i puja es pensament
fins altres coses mes altes
de la vida en desgavell.

Tantes jaies que ja he fetes,
tantes que n'he vistes fer,
tantes coremes ombrívoles
tants de dissabtes ferests,
tants d'anys que la vida posa
sempre afegint an es feix! ...

I jo fermat a sa roca
d'un etern anyorament,
vent passar amb esbart es dies
sempre, sempre, lo mateix!

Ditxós qui en la vida passa
dues vides amb un temps:
una vida a flor de terra
i s'altra en es colomé,

contemplant s'escampadissa
des coloms d'es pensament
que s'esplaian i assoleian
dins un cel que mai veuré.

La *Jaia Serrada* mallorquina y también la menorquina se caracterizan según la descripción hecha por Pere d'Alcàntara Penya por su ancianidad. En ello se distancia de las piezas clásicas catalanas que antes recordamos. Se corresponden perfectamente con la tradición general peninsular de "la vieja".

La buena mujer lleva el vestido tradicional insular, se recuerda su condición de buena cristiana –de "beata" dice con una cierta ironía– en el rosario al cinto y se la caracteriza por un cuchillo y un bacalao.

Sin embargo, las piezas que hemos recogido y que se remontan al siglo pasado no coinciden al pie de la letra con la descripción de Penya. Desde luego en Mallorca no se han conservado grabados xilográficos o metálicos. Se trata de pinturas. Tengo noticias de que los pintores Juan O'Neille y Fausto Morell las pintaron[14]; no las he visto. En cambio Luis Alemany Vich me dio a conocer una

[14] JOSE MARIA TOUS MAROTO, *Obra selecta*, vol. 2 (La Cuaresma: pp. 73-78).

pieza coloreada de su colección particular y que me dijo que era obra de Pere d'Alcàntara Penya, quien era por cierto de profesión delineante, aun cuando ejerciera, en su época un poco el papel de "uomo universale". Sea o no sea de Penya esta pieza (40 cm.), lo cierto es que está hecha por la misma mano que otra de la col. Costa (Barcelona), adquirida por el conocido anticuario en las islas y aún que una tercera que pertenece a Joan Amades (27 cm.) y publicó en su Costumari Català[15].

El mismo esquema que éstas ofrecen las dos *Avias Coremas* que publicó el Archiduque Luís Salvador en *Die Balearen in Wort und Bild geschildert* vol. 6 (Leipzig 1890) p. 255. *L'Avia Corema* es el equivalente menorquín de la *Jaia Corema o Serrada* de Mallorca. Incluso en la iconografía que es puntualmente exacta. En Mallorca se conserva a la vista una pieza antigua, procedente de Casa Conrado, en el Museo de Santa María del Camí, Sala I (63 cm.). Los atributos de todas estas piezas son: el bacalao, en una mano y las parrillas, con la otra.

Podemos mencionar tres ejemplares que se salen de la regla general. El primero era una escultura en madera, expuesta durante muchos años en el mostrador de la tienda de Casa Moreno, como recuerda D. Miguel Forteza en sus memorias de juventud (ca. 45 cm.) y que procedía de la mansión de los Condes de San Simón[16]. Por las referencias orales de su último poseedor fue vendida al extrangero. Del mismo tipo era otra que publicó hace años el diario "La Almudaina", de donde la tomó luego Andreu Ferrer, reproduciéndola en uno de sus artículos sobre *Costumbres de nuestra tierra* en la revista "Cort". En ambos casos la figuración plástica es sentada con el regazo cubierto de verduras. El esquema fue continuado con fortuna en una pintura de madera recortada por Dña. María Truyols Descallar (35 cm.), que data de 1932 y obra en poder del Marqués de la Torre.

Sin embargo el modelo característico es, con mucho, el de a pie y con el bacalao en la mano. El pueblo tenía el bacalao tan metido en la cabeza y relacionado con el tiempo litúrgico que el velo violáceo recogido durante el tiempo cuaresmal y que se colocaba el miércoles de ceniza se llamaba "es bacallar"[17]. La denominación, al menos en Barcelona, es medieval[17a]. Se consumía muchísimo bacalao asado y aliñado con aceite. De ahí la aceitera que lleva junto con la parrilla *l'Avia*

---

[15] Más datos de primera mano sobre la ceremonia y figura de la Cuaresma los ofrece Andrés Ferrer, bajo pseudónimos (*Francesc de Pujols, Afegí*) en su revista "Tresor dels avis", tanto sobre Mallorca como sobre Menorca, de donde dice que el tercer miércoles de Cuaresma se cuenta que aserraban un ánade transvestido de vieja. Las referencias son 2 (1923) 17-21; 3 (1927) 183; 4 (1928) 20-21; 5 (1926) 183.

[16] La recuerda D. MIGUEL FORTEZA, *Els descendents dels jueus conversos de Mallorca* (Palma 1966) p. 29. La procedencia exacta me la indica D. Jorge Truyols, quien la recuerda muy bien, como me la recordaba de palabra D. Miguel Forteza.

[17] En castellano también se denominaba esta pieza litúrgica "abadejo".

[17a] Se cita "lo bacallà" en el *Inventari de la sacristía de la Seu de Barcelona pres en 1522*, de Josep Mas (Barcelona 1923) p. 39.

Corema que compró en Menorca hace poco tiempo la colaboradora del etnógrafo Joan Amades, Consuelo Mallofré. Estaba colgada de un clavo en una casa particular. (19'5 cm.).

Asi como esta tradición parece haberse perdido totalmente en Mallorca, en Menorca se mantiene. La pieza Mallofré adquirida *in situ* en 1970 era de sencillo papel delineado en violeta mediante una multicopista de engrudo de almidón. Es una pieza de comercio baratísima. Pero al mismo tiempo no deja su figura rugosa de apuntar hacia su decadencia final. En efecto, es claro que el dibujante que ha confeccionado el dibujo-tipo no ha comprendido la hechura del vestido tradicional. Y así el rebocillo viene trocado en una especie de capuchón. Estamos, seguramente ante el principio del fin.

Así han figurado nuestros más próximos antepasados a la "Cuaresma". Una vez que hemos pasado revista a su hechura justo es que nos pongamos la pregunta de su origen.

Nuestra Cuaresma tiene personalidad iconográfica y se muestra conocedora de las normas culinarias de la Cuaresma mallorquina –con su machacona insistencia en el consumo de arenques y bacalao– hasta el extremo que podamos pensar en que se haya venido a formar una variante insular del tipo catalán. Aunque bien pensado ¿por qué no imaginar también que nos encontramos en la eclosión local de un modelo nuevo? . Podemos preguntarnos qué es lo propio de la Cuaresma para la mentalidad del cristiano decimonónico. La respuesta vendrá dada en la línea de la penitencia. Pues bien, veamos como es la figura alegórica de la Penitencia en el manual de iconografía religiosa por excelencia: la Iconología de Cesare Ripa que da sus sabias pautas a los artistas desde la Contrarreforma[18]. La "Penitenza" se muestra como una mujer que lleva, una disciplina y una parrilla. Lo curioso del grabado con que ilustra el concepto la edición de Padua de 1630 es que trae además el pescado, que no aparece para nada en el texto. Esto no tiene otra explicación sino la de que el dibujante se inspira en una representación popular independiente y preexistente de la Cuaresma. E ilustra la Penitencia por la Cuaresma. Ya advertimos como el Decamerón de Bocaccio hablaba de un cuadrito de la Cuaresma pero no sabemos como era. Sí sabemos que el tema en sus paralelos literarios insiste mucho en el pescado. En el *Libro del Buen Amor* del coetáneo Arcipreste de Hita aparece toda la fauna ictiológica del buen yantar español en las filas del aguerrido cuerpo de ejército de la Cuaresma. Aquí, pues podríamos tener, el patrón erudito de la Cuaresma mallorquina que se avendría con la realidad de la cocina cuaresmal mallorquina del fastidioso bacalao a la parrilla al que hace objeto de sus denuestos nuestra musa popular.

La *Jaia Corema* en Mallorca en sus últimos tiempos jugó un papel de personaje mítico en orden a defender ante la chiquillería los derechos de la rígida

---

[18] CESARE RIPA, *Iconología* (Padova 1630) p. 561, fig. en p. 560. No se arguya a posteriori sobre la plausible inexistencia de este libro en la isla. Consta lo contrario; como, por otra parte, era lógico suponer.

cocina penitencial. Todavía he conocido payesas en cuya casa, durante la Cuaresma, la leche de oveja se vertía a los cerdos y si se cazaba un indefenso pajarillo iba a parar, no a la sobria mesa casera sino a las fauces del gato familiar[19]. La *jaia Corema* se convertía en un temible y vagaroso guardián. Se ponía a veces su figura junto a la *perxa* o *gabia* del tocino (Sa Pobla[20], Algaida[21], Randa[22]). Se la simulaba poniendo una chaqueta vieja y un sombrero de palmito al embutido mayor (Petra)[23]. Se avisaba a los niños de su llegada y éstos no osaban subir al porche por miedo de encontrársela (Palma) y de que les hiciera escupir para ver si el color de la saliva denotaba que habían comido sobrasada (Palma)[24] pero también se la echaba con gran batahola y ruido para tranquilizar a los chicos (Randa)[25] a los cuales, en algún caso se les mantenía intrigadísimos enviándolos al piso alto a ver la *Jaia Corema* y al replicar éstos que no la habían encontrado se les respondía: ¡Porque no habeis llegado a tiempo! (Felanitx)[26]. Así con este embromar y con esta involución y asimilación a un "coco" temporero y circunstancial, acabó su carrera la Cuaresma que había comenzado por ser un calendario impregnado de ironía: la que suponía el quitarse de encima, por adelantado, cuando se tenía todavía que pasar, este recorte vital cíclico que determinaban las imposiciones cuaresmales:

Si cada dia fos festa
i Nadal de mes en mes
i Pasco cada setmana
i Corema mai vengués! [27]

---

[19] Referencia de "Na Bonjesusa" una anciana de 80 años, por medio del director del Museo de Petra, D. Miguel Ramis.

[20] Comunicación de D. Guillermo Llinàs.

[21] Comunicación de Francisca Bibiloni, de 74 años.

[22] Comunicación del librero D. Tomás Ripoll.

[23] Comunicación de " Na Bonjesusa" cit.

[24] Comunicación de Juan Muntaner Bujosa, cronista de la ciudad.

[25] Comunicación de Tomás Ripoll.

[26] Comunicación de Mateo Oliver. A la plaza les enviaban a los chicos en Menorca según Andrés Ferrer, y allí no la encontraban.

[27] BALTASAR COLL, *Folklore de Llucmajor* (Llucmajor 1971) p. 36. Recuerdo además que el folklorista Andrés Estarellas me llamó la atención sobre tres expresiones corrientes en Bunyola: 1) *Pareix sa jaia serrada.* 2) *Qui serra sa Corema enguany?* 3) *Madò Fulana serra sa jaia* (= es la más vieja del pueblo al presente).

Bueno será aprovechar la ocasión para decir que, al parecer, según información oral que logré en el pueblo de San Juan, en Porreres hacían un monigote de bulto y lo colocaban en alto, sobre un banco o tonel, a mitad de la Cuaresma. Era *sa Jaia Corema.* Se le prendía fuego al salir los chicos de la escuela y como le llenaban la cabeza de minio, al explotar ésta, quienes estaban más cercanos se marchaban manchados. Más detalles acerca de los ritos mallorquines en J. AMADES *Calendarios* cuya fuente referencial desconozco y JOSEP VERD, *Folklore montuirer* "Semana Santa" (Palma de Mallorca 1962) s. p. Para Menorca véanse generalidades en J. MARTINEZ SANTA OLALLA, *Un curioso dato etnográfico menorquín* "Actas y Memorias de la Sociedad de Antropologia, Etnografía y Prehistoria" 2 (Madrid 1923) 67-68; consúltese asimismo, F. HERNANDEZ SANZ, *Compendio de geografía e historia de Menorca* (Mahón 1908) p. 288.

La Cuaresma, personificación catalana, de fines del siglo XVIII.
Grabado del Instituto Municipal de Historia de Barcelona. (Fotografía IMHB).

La Cuaresma, personificación italiana del siglo XVII.
Grabado de I. F. Mitelli.
Gabinetto Nazionale delle Stampe. Roma.

El aserrado de la Cuaresma,
dibujo de Francisco de Goya, ca. 1824-1828.
Berlín, Col. particular.

El aserrado de la Cuaresma
según el italiano I. F. Mitelli, siglo XVIII.
Gabinetto Nazionale delle Stampe, Roma.

La Cuaresma, en su versión mallorquina.
Dibujo coloreado del siglo XIX.
Col. Costa, Barcelona. (Foto Plasencia).

La Cuaresma en una versión mallorquina del siglo XIX.
Museo de Santa María del Camí. Mallorca.
(Foto Jerónimo Juan).

Versión mallorquina de la Cuaresma,
lábrada en madera.
Paradero desconocido.

Alegoría de la Penitencia,
probable fuente iconográfica
de la Cuaresma mallorquina,
según la *Iconología* de Cesare Ripa.

La Cuaresma según una versión menorquina reciente.
Col. Amades, Barcelona.

La Cuaresma,
según Pieter Brueghel
(1554).

Pero como venía cada año, pese a todo, lo que interesaba era ver de quitársela pronto de encima. Al menos en un conjuro. Al menos en un avance psicológico. Y así se figuró a la repelente Cuaresma. Siempre en capilla. Dispuesta a morir aserrada por medio o mutilada bárbaramente en los pies...

He aquí la vertiente popular de una costumbre folklórica que en Mallorca debió llegar como una moda tardía por las calendas de la Revolución Francesa porque no hay manera de perseguirla ni retrotraerla más allá del siglo XVIII.

21 - COPIA ROMANA DE UN «EROS», DE LISIPPO HALLADA EN POLLENTIA, por Alberto Balill.
(Separata de MAYURQA, 15, 1976).

22 - SA JAIA COREMA, SA JAIA SERRADA, por Gabriel Llompart.
(Separata de MAYURQA, 15, 1976)

Los Trabajos del Museo de Mallorca se intercambian con toda clase de publicaciones afines para incrementar los fondos de la Biblioteca del Museo de Mallorca.

Para cambios y suscripciones dirigirse a:

Director - Conservador
del Museo de Mallorca
Ramón Llull, 3.
Palma de Mallorca.